



**Análisis crítico del discurso a las narrativas de vida espaciales en la Vereda La María del
municipio de Itagüí**

Juan José Muñoz Palacio

Orcid: 0000-0002-9710-111X

Santiago Rangel Betancur

Orcid: 0009-0006-6242-2251

Artículo de investigación presentado para optar al título de Comunicador

Asesores

Adriana María Ortiz Correa, Doctor (PhD) en Lingüística

Orcid: 0000-0002-2787-3907

Carlos Mario Cano Ramírez, Doctor (PhD) en Ciencias Humanas y Sociales

Orcid: 0000-0002-0262-527X

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicaciones
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita

(Muñoz Palacio & Rangel Betancur, 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Muñoz Palacio, J. J., & Rangel Betancur, S. (2023). *Análisis crítico del discurso a las narrativas de vida espaciales en la Vereda La María del municipio de Itagiú* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Hoja de aceptación

El presente trabajo titulado Análisis crítico del discurso a las narrativas de vida espaciales en la Vereda La María del municipio de Itagüí, fue presentado el día 26 del mes de agosto de 2022, como requisito para optar por el título de comunicador, dado por la Universidad De Antioquia y fue aceptado por el coordinador de pregrado y cuerpo docente de la Facultad de Comunicaciones y Filología.

Nombres de los docentes

Adriana María Ortiz Correa

Licenciada en español y Literatura – Mg. Lingüística – Ph. D Lingüística
Asesora temática.

Carlos Mario Cano Ramírez

Psicólogo - Mg. Ciencia Política - Ph. D (c) Ciencias Humanas y Sociales
Asesor metodológico de trabajo de grado

Dedicatoria

Dedicamos nuestro trabajo de grado a la comunidad de la vereda La María del municipio de Itagüí por su hospitalidad y disposición durante la realización del mismo. A doña Silvia Yepes que con su liderazgo se apersonó de la lucha por el agua potable para la vereda. A don José Cifuentes cuyo ejemplo de resiliencia es digno de reconocer y que con amabilidad nos abrió las puertas de su centenaria casa para contarnos su parte de la historia como uno de los primeros habitantes del territorio.

No podemos olvidar a Alexander Sánchez y Kelly Rojas habitantes de la vereda quienes representan la nueva generación de líderes del municipio de Itagüí y que a través de su labor siguen trabajando para mejorar las condiciones de La María.

De igual forma valoramos el apoyo de nuestros asesores Adriana María Ortiz y Carlos Mario Cano quienes nos brindaron su experiencia para llevar a feliz término la investigación que dio como resultado el presente artículo. Debemos mencionar también la eterna gratitud hacia nuestras familias que con esfuerzo acompañaron cada paso que dimos durante la vida universitaria y finalmente a nuestra Alma Mater, la Universidad de Antioquia que nos cobijó y nos cambió la vida para siempre.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Introducción	8
Objetivos.....	11
Objetivo general	11
Objetivos específicos	11
Marco teórico	12
Metodología	17
Resultados, Hallazgos y discusiones.	19
Hallazgo 1: Una vereda invisible	19
Hallazgo 2: La María en el tiempo	20
Hallazgo 3: Una relación rota.....	24
Hallazgo 4: Así se vive en La María	29
8 Conclusiones	32
Referencias.....	33

Resumen

Esta investigación buscó analizar las narrativas de vida espacial de cuatro habitantes de la vereda La María a partir de los postulados del Análisis Crítico del Discurso de Van Dijk y el Desarrollo a Escala Humana liderado por Manfred Max Neef. Para este fin se empleó un diseño etnográfico y fenomenológico de tipo cualitativo, por medio de entrevistas semiestructuradas que indagaron por la historia oral de los sujetos.

Es entonces este estudio una oportunidad para que los habitantes de La María se identifiquen como actores sociales capaces de mejorar su calidad de vida. Además, desde la perspectiva de la comunicación, la investigación contribuye tanto a su lucha contra la marginación como a su búsqueda de reconocimiento institucional. Así pues, proporciona luces para que la comunidad de la vereda comprenda los discursos hegemónicos de las instituciones públicas sobre el territorio, y reconozca la importancia de sus propias narrativas en la configuración del presente y futuro de la vereda.

A través de las experiencias subjetivas de los habitantes de La María se identificó la forma en la que estos dotan sus lugares de una carga simbólica que trasciende la mera espacialidad, y que al mismo tiempo evidencia la tensión ideológica y la desconfianza con las administraciones municipales.

Finalmente, la importancia de reconocer estas narrativas radica en visibilizar las problemáticas de la vereda y en valorar las iniciativas comunitarias que surgen allí y que incluso se terminan replicando en territorios con condiciones similares de abandono estatal.

***Palabras clave:** Narrativas de vida espacial, análisis crítico del discurso, estructuras ideológicas, desarrollo a escala humana.*

Abstract

The current investigation had as objective the analysis of spatial life narratives in four inhabitants of the La Maria village from the idea of critical discourse analysis by Van Dijk and the human scale development by Manfred Max Neef. Therefore, this investigation used a qualitative ethnographic and phenomenological design through semi-structured interviews, trying to find the oral story by the subjects that were part of the broad stratified sample.

This investigation was proposed as an opportunity to give knowledge about the village La María, therefore the community can recognize itself as social actors who can improve their quality of life. Also, from a communicative perspective, this investigation supports the La María people to search for mayoral recognition and therefore their fight against marginalization.

Throughout this work it was possible to identify how the people through their subjective life experiences give a symbolic meaning to La María places that transcends the physical space, as the La Marías people narratives show ideological tension and distrust with municipal mayoral due the state abandonment.

Finally, there is a big importance to recognize those narratives in the La María and its problems recognition; also, the appreciation of community initiatives there was born and can be replicated in other places similar to La María to supply state abandonment.

Key Words: *Spacial life narratives, critical discourse analysis, ideological structures, human scale development.*

Introducción

La comunicación como práctica social hace parte de la vida en comunidad, y a su vez, la vida en comunidad imprime una marca a los lugares donde esta vida comunitaria se desarrolla permeando las narrativas que los habitantes crean respecto a dichos lugares.

La presente investigación se centra en comprender las formas en las que los sujetos construyen narrativas respecto a zonas periféricas de municipios como Itagüí, que poseen a su vez características rurales y urbanas. Todo ello, gracias a la combinación de métodos (historia oral y análisis crítico del discurso) que permitan develar la ideología, la calidad de vida y la relación de los habitantes de la vereda La María con su territorio.

Así, el análisis crítico del discurso (Van Dijk, 1999) aquí empleado contribuye a esclarecer la manera en que la ideología atraviesa las narrativas de los habitantes de la vereda La María y cómo se reproducen estas, dando cuenta del abandono estatal -entre otros asuntos- característico de los asentamientos ilegales. El hecho de conocer las estructuras ideológicas en la vereda puede proporcionar luces a sus habitantes para comprender los discursos hegemónicos que las instituciones públicas instauran respecto al territorio y que, a partir de allí, reconozcan la existencia e importancia de sus propias narrativas a la hora de concebir y participar en el futuro de la vereda.

Por otro lado, situarse desde el análisis crítico del discurso en una investigación como esta que se preocupa por los espacios y los lugares, implica para el investigador especial atención a factores culturales, sociales e ideológicos de los sujetos.

En el presente trabajo los investigadores al ser habitantes del municipio de Itagüí, con base en su cercanía geográfica a la vereda, son testigos de las problemáticas y fenómenos sociales de La María desde una mirada académica. Este hecho facilita la puesta en marcha de la metodología diseñada, permitiendo un trabajo de campo donde se pudo obtener información contextual, lo que conlleva a un análisis más completo de las manifestaciones discursivas. En aras de propiciar un análisis fiel a los discursos de los habitantes de La María, cabe mencionar que en esta investigación se realizan entrevistas semiestructuradas transcritas de manera textual y cuyos fragmentos citados en el trabajo no se someten a ninguna corrección de forma o de contenido.

Por otro lado, este trabajo se constituye en un aporte a los estudios sobre territorio y calidad de vida donde se evidencian las necesidades y posibilidades de comunidades apartadas de las urbes,

con recursos limitados, pero con el empuje requerido para sacar adelante sus proyectos comunitarios.

Además, esta investigación desde el ámbito de la comunicación resulta una contribución para la comunidad de La María en la búsqueda de reconocimiento institucional y su lucha contra la marginación. Esta contribución es ilustrada por Barbero con las siguientes palabras:

La lucha contra la injusticia es, a la vez, la lucha contra la discriminación y las diversas formas de exclusión, lo que es, en últimas, la construcción de un nuevo modo de ser ciudadano que posibilite a cada ser humano reconocerse en los demás, condición indispensable de la comunicación y única forma “civil” de vencer al miedo (Barbero, 2015)

Es entonces el presente proyecto un insumo para ahondar en una comprensión integral de la situación de La María donde se tenga en cuenta la forma en la que los habitantes de la vereda conciben su territorio y cómo se relacionan con el mismo.

La vereda La María se encuentra ubicada en el municipio de Itagüí, departamento de Antioquia. El hecho de habitar cerca a la vereda dotó a esta investigación de interés por el territorio y facilitó la cercanía con las problemáticas de La María caracterizadas por sus dinámicas de “inmigración, población vulnerable, asentamientos ilegales, zonas de alto riesgo y carencias en la prestación de servicios públicos” (Chaverra et al, 2020, p. 1).

Este interés no se redujo al hecho de habitar en el municipio de Itagüí, además se sumó un interés particular de los investigadores por los estudios derivados de la geografía humana a través del concepto que Lindón (2008) que nombró las narrativas de vida espaciales como un:

Relato organizado y secuencializado espacio-temporalmente y entretelado de significados de experiencias vividas por el sujeto en ciertos lugares y con ciertas otredades. Es un relato en el cual el lugar (con toda su singularidad) forma parte de la experiencia allí vivida: influye de alguna forma en la experiencia, le imprime una marca y lo vivido marca el lugar de maneras que pueden perdurar para futuras vivencias (p. 27).

Al rastrear este tipo de relatos y otras referencias de la vereda se evidenció un predominio de artículos periodísticos relacionados con la llegada del acueducto en el año 2020 y las noticias sobre el peligro de un deslizamiento de tierra en este sitio. Sin embargo, se observó la ausencia de referencias donde los habitantes de La María hablaran sobre la vereda. Es aquí donde radicó la importancia de la presente investigación que buscó reconocer y analizar las narrativas de La María con el fin de propiciar un conocimiento más profundo del territorio que sirva a la comunidad

habitante de ella a identificarse como actores sociales que pueden incidir en la búsqueda de una mejor calidad de vida para su propio territorio.

Reconocer el discurso como práctica social y comunicativa fue fundamental para analizar la relación de los habitantes de la vereda La María con su territorio y, sumado a lo anterior, condujo el presente trabajo investigativo a identificar las narrativas de vida espaciales según los postulados de Lindón (2008). Dichas narrativas fueron sujeto de análisis a partir de la identificación de las representaciones sociometales propuestas por Van Dijk (1999), en especial las correspondientes a las estructuras ideológicas evidenciadas en los discursos de cuatro habitantes de la vereda objeto de estudio. Es importante agregar que además se acudió al concepto de Desarrollo a escala humana propuesto por Max Neef (1993), con el fin de contrastar las necesidades y satisfactores hallados en las narrativas de vida espaciales -registradas durante el primer semestre del año 2022, rango temporal del presente ejercicio investigativo- de cuatro habitantes de la vereda.

Objetivos

Objetivo general

Se recogen entonces en esta investigación conceptos de la geografía humana para: Analizar las narrativas de vida espaciales de cuatro habitantes de la vereda La María bajo los postulados del Análisis crítico del discurso de Van Dijk y del Desarrollo a escala humana liderado por Manfred Max Neef y revelar así el abandono estatal.

Objetivos específicos

Partiendo de este objetivo central y con el fin de encaminar el presente estudio se desarrollan los siguientes objetivos específicos:

Recopilar las narrativas de vida espaciales de cuatro habitantes de la vereda La María del municipio de Itagüí-Antioquia.

Reconocer las estructuras ideológicas presentes en las narrativas de vida espaciales de cuatro habitantes de la vereda La María del municipio de Itagüí respecto al territorio.

Contrastar las necesidades presentes en las narrativas de vida espaciales de cuatro habitantes de la vereda La María teniendo en cuenta la matriz de necesidades y satisfactores propuestos por el desarrollo a escala humana.

Marco teórico

Partiendo de los estudios sobre geografía humana y desarrollo a escala humana, en este estudio convergen conceptos fundamentales que se articulan a través del análisis crítico del discurso para estructurar esta investigación enmarcada en el paradigma de las mediaciones. Lalinde (1998) basada en sus diálogos con la obra de Barbero, menciona que desde el paradigma de las mediaciones:

La figura del comunicador se transformaría así de ser el intermediario que debe su existencia a la separación entre productores y consumidores, entre emisores y receptores, a ser mediador en la cultura, haciendo explícita la relación entre la diferencia cultural y la desigualdad social. El comunicador-mediador. Lalinde (1998, p 130).

Al posicionarse desde el paradigma de las mediaciones, en esta investigación se dirige la atención a considerar las particularidades de los sujetos y cobra especial importancia la experiencia personal de los habitantes de la vereda La María quienes, mediante el uso del discurso, ponen de manifiesto sus vivencias en el territorio.

Desde la visión de la geografía humana la experiencia es definida por Tuan (1977) como:

Los modos mediante los que una persona conoce y construye una realidad. Estos van desde los sentidos más directos y pasivos como el olfato, el gusto y el tacto hasta la percepción visual activa y el modo de simbolización indirecto (p. 8).

Con base en lo anterior, al ser plasmada en un texto, la experiencia da cuenta de recuerdos, memorias, ideas que pueden reflejar la manera de pensar de los sujetos y de los grupos o culturas a las que pertenecen.

Así, los aspectos anteriormente mencionados hacen parte de los modelos mentales de los sujetos, que al ser compartidos y puestos en común dentro de un mismo grupo social, terminan por configurar con ayuda del lenguaje cotidiano, las denominadas por Van Dijk (1999) como representaciones sociometales. En este caso, las representaciones de los habitantes de la vereda La María encontradas en sus narrativas de vida espaciales son objeto de estudio mediante la utilización del análisis crítico del discurso (Van Dijk, 1999). Al realizar dicho análisis es necesario identificar las estructuras ideológicas que revelan los pensamientos y las relaciones entre los

habitantes de la vereda -y de estos con el territorio y la administración municipal- para comprender sus narrativas de vida espaciales en relación con la propuesta de desarrollo a escala humana de Manfred Max Neef (1993).

En primer lugar, la investigación se centra en los aspectos ideológicos relacionados con los espacios según la concepción de la geografía humana, definida por San Eugenio-Vela (2014, p. 15) como una disciplina donde:

“la construcción social de los lugares se vehicula mediante una lectura de la carga emotiva, estética y simbólica que le es propia. En resumen la geografía humanística se interesa en esclarecer cómo la gente interpreta el mundo y cómo se relaciona con él”

Respecto a lo mencionado se referencia a Yi-Fu Tuan quien en 1975 afirma que:

Lo que fuera un espacio, en el sentido de localización de un objeto, en este caso una vía de comunicación, con la experiencia humana se convierte en un lugar, a lo largo del tiempo, en un espacio vivido, un centro de significado y un campo de reconocimiento y cuidado (Bocco, Cinti, Vezub, Sánchez-Carnero, & Chávez, 2019)

Este concepto de lugar, propio de la geografía humana, es tenido en cuenta para la definición que Lindón (2008) hace de la narrativa de vida espacial como “relato organizado y secuencializado espacio-temporalmente de experiencias vividas por el sujeto en ciertos lugares. El lugar –con toda su singularidad- se hace parte de la experiencia allí vivida, influye de alguna forma en la experiencia, le imprime una marca” (p. 19). Estas narrativas de vida espaciales “dan cuenta de los lugares practicados, usados, significados, experimentados, modificados, recordados, por sujetos particulares” (Lindón, 2011, p. 24).

Al hacer uso del lenguaje hablado, las narrativas de vida espaciales contienen y se expresan con un discurso y por ende, pueden catalogarse como una práctica social donde se produce la “re-elaboración de experiencias espaciales pasadas” (Lindón, 2008, p 20).

Con relación a lo anterior cabe citar el punto de vista de Van Dijk (2000): “El hecho de describir el discurso como práctica social sugiere una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan” (p. 367).

En segundo lugar, el análisis crítico del discurso se encarga de “los aspectos lingüísticos y semióticos de los procesos y de los problemas sociales. No se centra solo en el uso del lenguaje sino en el carácter parcialmente lingüístico de los procesos y las estructuras sociales” Van Dijk (2000, p. 387).

En cuanto al discurso, Van Dijk (2000) sostiene que este se “manifiesta o expresa, y al mismo tiempo modela, las múltiples propiedades relevantes de la situación sociocultural que denominamos su contexto” (p. 23). Los contextos, por su parte, son constructos mentales (modelos) porque representan lo que los usuarios del lenguaje construyen como relevante en la situación social [...] también exigen representaciones que son compartidas por un grupo o una cultura, como el conocimiento, las actitudes y las ideologías (Van Dijk, 1999, p. 26).

Por otro lado, al llevar a cabo un análisis crítico del discurso es importante dejar claro que esta investigación se refiere a ideologías, definidas como “representaciones compartidas que controlan y organizan el conocimiento y las opiniones (actitudes) más específicas de un grupo” (Van Dijk, 1999, p. 72), de ahí que en el caso de esta investigación, el análisis crítico del discurso se centre en las siguientes estructuras ideológicas planteadas por Van Dijk (1996): Descripciones autoidentitarias, Propósitos; Normas y valores; Posición y relación y Recursos. La primera de ellas, las Descripciones autoidentitarias, se refieren a:

Quiénes somos, de dónde venimos, cuáles son nuestros atributos, cuál es nuestra historia, de qué modo somos diferentes a otros, de qué estamos orgullosos; pero también ciertos argumentos delimitativos en relación a los Otros: Quiénes serán admitidos, cuáles son los criterios de admisión, quiénes pueden inmigrar, etc. (Van Dijk, 1996, p. 29).

Los Propósitos aluden a:

El discurso ideológico de los grupos se enfocará particularmente en los (buenos) propósitos de sus actividades... Se debe enfatizar que tales descripciones de objetivos son por definición ideológicas, y no necesariamente corresponden a los hechos: es así como los grupos y sus miembros quieren verse a sí mismos o quieren ser vistos y evaluados (Van Dijk, 1996, p. 30).

Por otro lado, las Normas y valores, según Van Dijk están en relación con el hecho de que:

En los discursos ideológicos son cruciales los significados que involucran normas y valores acerca de lo que nosotros consideramos como bueno o malo, correcto o erróneo, y lo que en nuestras acciones y propósitos tratamos de respetar o de alcanzar (Van Dijk, 1996, p. 30).

La Posición y relación son definidos como:

Los grupos definen ampliamente su identidad, actividades y propósitos en relación con otros grupos [...] Mediante esta categoría se puede prever que se pondrá un especial énfasis en las relaciones grupales, el conflicto, la polarización, y la presentación negativa del otro (Van Dijk, 1996, p. 30).

Por último, los Recursos de los grupos: “Pueden existir y subsistir únicamente cuando tienen acceso a recursos generales o específicos. Cuando dicho acceso se ve amenazado o limitado por conflictos intergrupales, el discurso ideológico se centrará básicamente en tales recursos” (Van Dijk, 1996, p. 30).

Las estructuras ideológicas presentes en las narrativas de vida espaciales de los habitantes de La María son aspectos del discurso analizados en este trabajo en relación, además, con el concepto de desarrollo a escala humana que es definido como aquel que

Se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado, (Neef, 1993, p. 30).

Adicionalmente, este desarrollo a escala humana contribuye con el estudio de la calidad de vida definida por el mismo autor quien dice que “la calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales” (Neef, 1993, p. 40); así, Max Neef habla del carácter social-universal de las

necesidades humanas fundamentales “en tanto necesidades cuya realización resulta deseable a cualquiera, y cuya inhibición, también para cualquiera, ha de resultar indeseable” (1993, p. 53).

De ahí que para entender la satisfacción de estas necesidades es necesario hacer una precisión teórica propuesta por el mismo Max Neef que consiste en diferenciar entre las necesidades y los satisfactores, estos últimos encargados de “ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades” (Neef, 1993 p. 57).

Metodología

En lo que respecta al marco metodológico, esta investigación se enmarcó en un diseño etnográfico y fenomenológico de tipo cualitativo donde se “pretende describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturales y comunidades” (Hernández, Fernández Baptista, 2014, p. 482).

Se eligió, además, una muestra estratificada de carácter amplio, bajo los postulados de Marín (2012), en la que se ubicaron cuatro habitantes de la vereda a quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas que permitieron el rastreo oral de la historia y se indagó acerca de los recuerdos, emociones, valoraciones y concepciones de los sujetos en relación con los diferentes lugares, hechos y percepciones respecto a la vereda La María. En cuanto a las fuentes orales, esta investigación se permite señalar:

“La fuente primordial de la historia oral es el individuo y el testimonio que éste proporciona en su doble capacidad de personalidad única y sujeto histórico [...] con la ayuda de la memoria los individuos son capaces no sólo de evocar su pasado, sino también de definirse a sí mismos y de desarrollar, comunicar, comprender, intervenir, registrar y reproducir ideas, imágenes y experiencias; en otras palabras, de participar en el proceso social” (citado por Marín, 2012, p, 92).

Los cuatro habitantes que conformaron la muestra fueron: José Cifuentes, adulto de noventa y un años fundador de la vereda La María desde hace más de cuarenta años; Silvia Yepes, adulta de sesenta y cinco años accionante de la tutela por el abandono estatal a la vereda; y para contrastar, Camilo joven de veintiséis años y Kelly Rojas joven de veintiséis años, presidenta de la junta de acción comunal. En dichas narrativas de vida espaciales se llevó a cabo el análisis crítico del discurso (Van Dijk, 1999).

El análisis se centró, por un lado, en el estudio de las representaciones sociometales según Van Dijk (1999, 2000) a partir de la búsqueda de estructuras ideológicas representadas en las siguientes subcategorías: las descripciones autoidentitarias, descripciones de propósitos, descripciones de normas y valores, descripciones de posición y relación, descripción de los recursos. Finalmente, para completar el análisis de la propuesta de desarrollo a escala humana de

Manfred Max Neef (1993) se retomó el concepto de necesidades humanas fundamentales con el fin de identificarlas en los hallazgos obtenidos a través de la matriz de estructuras ideológicas.

Para la sistematización del análisis de las narrativas de vida espaciales se construyó una matriz, donde se organizó la información obtenida de las entrevistas con el fin de extraer los elementos más significativos con base en los postulados de Van Dijk (1996) y otra matriz, donde se relacionó el discurso de los habitantes con el concepto de necesidad propuesto por Max Neef (1993)

Resultados, Hallazgos y discusiones.

El trabajo investigativo desarrollado llevó a identificar el abandono estatal a lo largo de las narrativas de vida espaciales de los sujetos entrevistados. Los discursos de los habitantes de la vereda a través de sus estructuras ideológicas dieron cuenta de su arraigo y apropiación por el territorio, de su calidad de vida, su relación con la administración municipal y también de las necesidades que se viven en La María.

A continuación, se desglosan cuatro hallazgos de la presente investigación los cuales han sido nombrados teniendo en cuenta las preguntas realizadas a los habitantes de la vereda durante las entrevistas semiestructuradas.

En primera instancia se habla del desconocimiento generalizado respecto a la situación de La María. En lo que respecta al segundo hallazgo se encuentran los cambios que ha tenido la vereda desde sus inicios y la proyección a futuro que imaginan los habitantes para el territorio.

Por otro lado, el tercer hallazgo ilustra la compleja relación entre la comunidad de La María y la administración municipal de Itagüí. Por último, en el cuarto hallazgo se describen las ventajas que perciben sus habitantes por vivir en la vereda.

Hallazgo 1: Una vereda invisible

La vereda La María se encuentra a tan solo siete minutos de distancia en vehículo desde las instalaciones de la alcaldía de Itagüí, pero a pesar de esta cercanía, algunos funcionarios públicos y habitantes del municipio desconocen la existencia de la misma, de su gente y de sus problemáticas.

Así lo manifiesta Don José Cifuentes: “Hay gente hasta este momento que no está enterada de nada de la María” y lo refuerza el testimonio de Doña Silvia quien dice: “opinaban sobre La María, que aquí era zona de alto riesgo, que no había nada, que no hay nada, nada, yo iba a coger un carro, un taxi y nunca lo subían a uno acá, que a La María no”. Estas aseveraciones de ambos habitantes dejan ver la exclusión a la que se enfrenta la vereda a pesar de su cercanía al casco urbano del municipio de Itagüí.

Sin embargo, la vereda ha ganado cierta atención a partir de la victoria de la tutela que la comunidad interpuso al estado por el abandono de más de 40 años y que obligó a la administración municipal a proporcionar agua potable para el territorio. Esta invisibilización y

necesidad de participación demuestra que “Las necesidades revelan de la manera más apremiante el ser de las personas, ya que aquél se hace palpable a través de éstas en su doble condición existencial: como carencia y como potencialidad” (Neef, 1993, p, 49). Esta potencialidad no solo se ve reflejada en la lucha propia de la comunidad de La María por el agua, sino en cómo la búsqueda de los objetivos ha permitido el acercamiento con otras veredas del municipio como lo narra a continuación Silvia, quien es una de las accionantes de aquella tutela:

Ahora ya con ese desarrollo que hemos tenido y todo eso, incluso de Los Gómez han venido de allá a que yo los oriente como hacen, yo creo que ellos tiraron una demanda también, Los Gómez y la ganaron, ellos la ganaron también, vinieron Los Gómez, el pedregal.

Esta apreciación deja ver entre líneas que las problemáticas no existen únicamente en la vereda La María y que luchas como la que lidera doña Silvia buscan ser replicadas en otras zonas del municipio con condiciones similares.

Por último, y no menos importante, este estudio permite citar el testimonio de Camilo donde enuncia la percepción negativa que existe en el imaginario colectivo de La María de ser todavía un sector con dificultades de conflicto armado. Camilo dice: “también piensan sus cosas malas, como le digo, porque usted sabe que gente que no vive por acá dicen que ¡ay! ese barrio es muy caliente, pero en sí no han estado aquí pa que digan las cosas”.

En el discurso de Camilo se puede observar tensión frente a lo que piensan algunas personas ajenas a la vereda y pone de manifiesto cierta discriminación y el desconocimiento de algunos habitantes de Itagüí respecto a La María.

A pesar de su cercanía al centro de Itagüí, La María ha sido un espacio olvidado tanto por las administraciones municipales como por otros habitantes del municipio que desconocen su existencia o que simplemente piensan que en esta no hay “nada”. Pero esto se ha visto reducido con las distintas iniciativas comunitarias en el territorio que los han llevado a ser influencia para otras veredas de Itagüí con condiciones similares.

Hallazgo 2: La María en el tiempo

Los orígenes de La María se remontan al siglo XIX, época en la que la vereda estaba conformada únicamente por una gran hacienda que abarcaba la totalidad del territorio. Hasta esta vereda llegó Don José Cifuentes para trabajar y asentarse con su familia como lo expresa a

continuación: “Era una hacienda muy bonita. Esta fue la primer casa que se construyó en todo este margen de aquí hasta Llanogrande. Puede tener unos 100 o 120 años”.

Con el paso del tiempo La María se fue poblando poco a poco y aquella hacienda se dividió en fincas más pequeñas que fueron construidas con dificultad por el complicado acceso que siempre tuvo la vereda.

Por otro lado, en el testimonio de Don José se ve retratada la precariedad de la mayoría de viviendas que se construyeron inicialmente en el territorio donde las personas “fueron haciendo casitas de bahareque, de barro, con cañitas cañabrava, guadua hacían sus casitas de bahareque. Ya después de 25 años ya se empezaron a hacer fue casas de material”. De hecho, la precariedad fue cada vez más notoria a través del crecimiento de los asentamientos en la vereda, y al mismo tiempo puso de manifiesto las dificultades existentes en la zona para el acceso al agua hasta la actualidad. Silvia, con una pequeña anécdota pudo relatar parte de las vicisitudes que tuvo la comunidad respecto al agua potable en las que, también, se evidenciaron necesidades de subsistencia, participación, protección, creación, identidad y libertad:

Trajimos unas mangueras y con mangueras traíamos el agua de los caños, pues para nosotros éramos muy orgullosos porque teníamos un nacimiento y todo eso ¿cierto? Con eso crecimos, que el nacimiento, que tomábamos agua era del nacimiento y todo eso. Se fue creciendo la María y ya esa agua no daba abasto, cuando ya se descubrió que los supuestos nacimientos eran aguas negras de las diferentes casas, los sumideros de los alcantarillados.

A partir de las descripciones autoidentitarias, de propósitos y de recursos en la anterior anécdota de Silvia se refleja cierto orgullo por el agua de nacimiento que resulta ser al mismo tiempo un orgullo por ver un propósito comunitario y un ejemplo de autodependencia pues esta: constituye un elemento decisivo en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro, de la autonomía con la planificación y de la sociedad civil con el Estado (Neef, 1993, p 86).

El agua no sería la única carencia señalada por los habitantes, en tanto otro de los aspectos que refleja el abandono y la marginación de la vereda es lo que menciona Camilo al decir, en relación con la capilla: “Imagínese que ni padre hay, ya no viene tampoco ni a hacer misa, entonces como le digo, todo cambia, antes sí venían y hacían de todo, ahora no”. Cabe señalar

que la estructura de la capilla mencionada por Camilo consiste en una casa construida por la misma comunidad con tablas de madera. Se pone de manifiesto aquí, de forma llamativa, la necesidad de participación reflejada en la falta de lugares como una capilla donde puedan practicar sus costumbres religiosas, esto sumado a que tradicionalmente en Colombia hasta en las zonas más apartadas las instituciones religiosas no dejan de funcionar incluso en medio de situaciones complejas causadas por la violencia.

La María tampoco ha sido ajena a las consecuencias del conflicto armado en Colombia como bien lo narra Camilo: “se apagó todo por las guerras que habían pero antes era mucho el ambiente por acá”. El testimonio anterior demuestra una descripción autoidentitaria sumada a la de normas y valores. En estas se pueden percibir las necesidades de ocio y participación, además de las consecuencias de cómo “La violencia perturba directamente la necesidad de protección y, de este modo, da paso a una profunda ansiedad” (Neef, 1993, p. 47).

Dicha necesidad y toda aquella que no sea satisfecha “revela una pobreza humana [...] Pero las pobrezas no son sólo pobrezas. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías, toda vez que rebasa límites críticos de intensidad y duración” (Neef, 1993, p. 43).

En este sentido, Kelly la presidenta actual de la junta, compara en su discurso el futuro de La María con las condiciones del barrio El Chispero ubicado en El Poblado de Medellín, haciendo a su vez un llamado a la conciencia entre esa comunidad para enfrentar las condiciones de pobreza y no permitir que se desarrollen proyectos urbanísticos en el territorio sin tener en cuenta a los actuales habitantes. Ella menciona que La María será:

un barrio así de pobres, que es de pobres porque no los pudieron sacar, que es una invasión muy parecido y usted ve todo el resto súper bonito, vías de acceso, transportes y todo, yo creo que ese es el futuro de la vereda y si la gente no tiene conciencia.

Esta postura la comparte Silvia expresando el temor de la comunidad por las consecuencias negativas que puede tener para la vereda el hecho de una intervención urbanística por parte del quien fuera alcalde de Itagüí en el periodo 2011 y 2014 como uno de los dueños mayoritarios de los terrenos colindantes con La María. Silvia agrega:

¿Cuál es el miedo de nosotros? Que Trujillo (Carlos Andrés) es el mayor accionante de todo ese morro de allá, eso es de Trujillo y la carretera ya está, ya están los planos de las

carreteras, ¿por dónde va una carretera? Va pa allá, sale a San Antonio de Prado, a San Gabriel, une aquí con La María

Las palabras de Silvia ilustran la manera en la que desde la administración municipal se proyecta el desarrollo en el territorio sin tener en cuenta la participación y las necesidades de quienes habitan en él, hecho que los convierte en meros objetos del desarrollo cuando deberían ser sujetos protagonistas del mismo. A este respecto Max Neef aduce:

Un desarrollo orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas no puede, por definición, estructurarse desde arriba hacia abajo. No puede imponerse por ley ni por decreto. Sólo puede emanar directamente de las acciones, aspiraciones y conciencia creativa y crítica de los propios actores sociales que, de ser tradicionalmente objetos de desarrollo, pasan a asumir su rol protagónico de sujetos (1993, p. 67).

En estos discursos se puede leer entre líneas un reclamo de la comunidad por percibir la facilidad con la que en La María y sus zonas cercanas se otorgan permisos de construcción a personas poderosas y al tiempo una convicción de la continuación de la exclusión que vive hoy en día la vereda debido a las gestiones dudosas de las administraciones municipales anteriores. Silvia afirma, entonces, sobre el futuro de la vereda que:

A ellos no les va a gustar estar al lado de un barriecito que es pequeño y bien feo y los condominios, ahí que las carreteras van a ser por acá mismo y ya las carreteras tienen los planos, usted sabe que esa gente se colabora entre ellos mismos, ellos mismos hacen los chicharrones.

El discurso de Silvia revela por un lado necesidades de participación, identidad, entendimiento y libertad y, por otro lado, su forma de pensar distanciándose de la clase política a través del uso de la palabra “ellos”, y, por ende, según Van Dijk (1999) le otorga una carga ideológica a su declaración haciendo descripciones de normas, valores, posición, relación y de recursos.

En esa teoría es central la concepción de la ideología como una forma de cognición social, igual que el conocimiento o las actitudes. Solamente de esa manera se puede relacionar la ideología –y sus estructuras mentales– con las estructuras ideológicas del discurso, tales como la polarización entre Nosotros (visto en términos positivos) y Ellos (en términos negativos), (Van Dijk, 2015, p. 24).

Aunque en los cuatro discursos analizados se percibe un recelo por las posibles maneras en las que se desarrollará urbanísticamente La María, los habitantes coinciden en proyectar a la vereda como un territorio que seguirá creciendo. En el caso de José Cifuentes, él aspira a que la vereda se convierta en un sitio de interés imaginando

Estas partes altas en miradores turísticos y con metrocables que suban y bajen la gente para el año 50 [...] El pronóstico para mí es ese, porque a medida que los pueblos se van creciendo, vamos llegando más a la montaña.

Camilo, al igual que José, asocia el crecimiento y desarrollo de la vereda con la creación de nuevos edificios en la zona ejemplificando esto con la llegada del agua a La María e imaginándola de la siguiente forma: “Toda mi vida era sin agua, ya llevamos como tres o cuatro años con agua. Pues ya como está todo hasta con edificios ¿No cree? Ya le montan edificios a cualquier morro, no van a montar algo por acá también”. Cuando Camilo utiliza la frase “ya le montan edificios a cualquier morro” deja ver la forma en la que percibe la urbanización de las zonas rurales cercanas a la ciudad y cierta minimización de la vereda respecto a otros territorios.

La vereda La María se ha caracterizado por las diversas iniciativas de la comunidad en búsqueda de satisfacer sus necesidades humanas fundamentales, dando cuenta de las descripciones ideológicas de propósito identificadas en este capítulo. Durante los cien años de existencia que tienen los asentamientos en la vereda, la ausencia de servicios básicos y la ausencia del estado hizo necesaria la organización de las personas.

Acerca del futuro hay visiones diversas, pues, aunque algunos de los sujetos ven con buenos ojos una futura urbanización en la vereda, otras personas se inclinan a conservar La María con su esencia rural y una vocación turística mostrando cierto temor al modelo de construcción que se busca imponer en el territorio.

Hallazgo 3: Una relación rota

Los habitantes de La María han sufrido dificultades con relación a la atención de sus necesidades básicas fundamentales por parte de la administración municipal. Con el pasar de los años, estas necesidades han permanecido insatisfechas generando un escenario como el mencionado por Max Neef donde “el aislamiento, la marginación y el exilio político destruyen la identidad de las personas y causan rupturas familiares con destrucción de afectos, y generan

sentimientos de culpa, a menudo acompañados de fantasías o intentos reales de autoaniquilación” (1993, p. 47).

Dentro de las narrativas de vida espaciales reconocidas en los habitantes de la vereda La María, Kelly menciona que la vereda “fue olvidada, marginada y abandonada” reforzando la identidad de esta como sujeto y dejando en entredicho la participación de la administración municipal de Itagüí en el territorio. Los incumplimientos de las diferentes administraciones municipales con la vereda La María generan desinterés de la comunidad respecto a asuntos políticos derivando en ausencia por parte de representantes comunitarios al Kelly decir “nunca hubo un liderazgo donde la gente lo educara a uno en el tema político”.

En estos relatos de Kelly se puede identificar la presencia de todas las categorías pertenecientes a las estructuras ideológicas de Van Dijk (1999b), además de las necesidades de participación, identidad y protección. Estas mismas categorías y necesidades fueron identificadas en el testimonio de Don José que respalda la percepción de abandono de Kelly, y que generó diferentes iniciativas emprendidas por los habitantes de La María en su búsqueda de mejorar las condiciones del territorio “nosotros tenemos aquí una tarea hace 35 años vea de sembrar todos estos árboles, supuestamente el municipio no nos aportaba en ese entonces. Entonces nosotros empezamos a arborizar la vereda por cuenta propia”.

Este relato denota una carga ideológica por la mención de “nosotros” en referencia a la comunidad y su valoración positiva del accionar de la misma, lo que refleja la afirmación de Van Dijk según la cual “si las personas hablan como los miembros de grupo, en términos de “nosotros” y evalúan positivamente sus propias acciones, normas y valores, y defienden los recursos u otros intereses de su grupo, entonces normalmente el habla también será ideológica” (2005, p. 31).

La deteriorada relación de los habitantes de la vereda con la administración municipal se ve plasmada en la desconfianza hacia los políticos a través de la siguiente expresión de Silvia: “Aquí la María ya está muy aparte de la administración, porque como los engañaron tanto... ahí es donde se ha caído mucho la política”. Al afirmar que La María “ya está muy aparte de la administración” Silvia deja ver la respuesta de la comunidad al abandono estatal por medio de una organización comunitaria alejada de las formas políticas tradicionales que han imperado en el territorio y en el municipio. Este tipo de respuesta a las prácticas políticas convencionales la ilustra Max Neef, así:

Por factores tales como la marginación económica y social, y la inoperancia de las prácticas políticas convencionales, son cada vez más frecuentes las respuestas de lucha social cuyas formas no encajan en los patrones tradicionales del quehacer político (1993, p. 115).

Respecto a lo anterior, Silvia hace referencia al incumplimiento de las promesas hechas por los políticos en campaña y además complementa:

Venían a hacer política, daban un sancocho, a una casa le traían dos o tres tejas, le daban un bulto de cemento, enseguida el señor todo contento iba y votaba por él, ya iba y le pedía un favor y no lo conocía, eso no es justo, eso no es justo.

En esta parte del relato Silvia ilustra de forma precisa las necesidades de subsistencia, participación, libertad, entendimiento, protección y afecto que se pudieron determinar al analizar la descripción autoidentitaria, de normas y valores, de posición y relación y de recursos presente en ese fragmento de su narrativa de vida espacial.

La manera en la que los políticos adelantan su campaña en La María respalda y perpetúa la dependencia de la comunidad a la clase política y la administración municipal de turno, hecho que impide la satisfacción apropiada de las necesidades humanas de sus habitantes como lo expone el siguiente fragmento de Max Neef (1993):

Pero la dependencia inhibe la satisfacción de las necesidades humanas, y por lo tanto es un precio que no debiera tolerarse. Obliga a manipular a las masas desposeídas en función de las exigencias de los grandes centros de poder económico, e induce a interpretar las heterogeneidades culturales, productivas y organizativas como meros obstáculos al crecimiento (p. 92).

En relación con esta dependencia, el aparente interés que suscita la vereda para los políticos en tiempos de campaña electoral lo demuestra José en su relato al afirmar que “cuando estaban en campaña política aquí nos dijo: La primera prioridad de ustedes que tienen aquí es quitar el nombre de zonas de alto riesgo, lo dijo el alcalde de turno”.

Según lo anterior, esta responsabilidad de la comunidad que la administración municipal deja entre líneas justifica la ausencia de inversión y atención que se requiere para el territorio. Lo anterior se refuerza por medio del testimonio de la actual presidenta de la junta de acción comunal de La María quien en una reunión sostenida con la alcaldía expresó: “entonces La María

es una plaga, porque ustedes dicen que nosotros somos los responsables de todo lo que está pasando”.

La condición de zona de alto riesgo adjudicada a la vereda por parte de la administración municipal ha sido el argumento usado por las diferentes administraciones para demostrar la falta de atención, inversión, recursos y prestación de servicios básicos que persisten en La María y que impide el desarrollo del territorio y sus habitantes. La relevancia e impacto que tiene el accionar político en la concepción de un desarrollo a escala humana es retratada por Max Neef cuando menciona que:

Tanto el juego político democrático, como un sistema económico que distribuya recursos conforme a las necesidades de los distintos grupos y sectores sociales, son requisitos indispensables para la promoción de un estilo de desarrollo como el que aquí se propone (1993, p. 105).

La prueba de esto es la incredulidad con la que José menciona “El anterior alcalde ¿sabía que decía él? que en la vereda de la María no invertiría un peso porque se perdía”.

La expresión usada por el anterior alcalde, según José, describe estructuras ideológicas de normas y valores, posición y relación, y de recursos, en las que da cuenta de las necesidades de participación, subsistencia y libertad al exponer la apatía por parte de las administraciones municipales hacia la vereda que ha desembocado en la frustración de iniciativas de la comunidad en pro de la solución de sus necesidades. Max Neef argumenta sobre las consecuencias negativas de dicha actitud que puede llevar a:

La frustración de los proyectos de vida debido a una intolerancia política aniquiladora de la libertad, destruye la capacidad creativa de las personas, lo cual conduce lentamente, a partir de un profundo resentimiento, a la apatía y pérdida de la autoestima (1993, p. 47).

El mismo Max Neef sostiene que:

Ya no se trata de relacionar necesidades solamente con bienes y servicios que presuntamente las satisfacen, sino de relacionarlas además con prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y valores que repercuten sobre las formas en que se expresan las necesidades (1993, pp. 51-52).

Esto se puede evidenciar en el discurso de José quien menciona: “Tenemos que hablar primero de la política, que la política prácticamente es la que puede todo. Uno va, por ejemplo, a

hacer una petición allá, mira, y las peticiones siempre quedan en el escritorio”. A través de esta aseveración fue posible hallar todas las estructuras ideológicas propuestas por Van Dijk y las necesidades de participación y entendimiento.

La importancia de la política que menciona don José y la negligencia de las administraciones municipales fue también revelada por Silvia, quien en su relato demuestra la dificultad existente en las relaciones entre la comunidad y la clase dirigente al afirmar: “la administración ha venido aquí, se le han pedido las cosas, pues como que necesita que se vayan a las malas con ellos”.

Esta dificultad para gestionar recursos con la administración que mencionan José y Silvia se ve reflejada en algunas de las carencias de la vereda enunciadas por Kelly: “no hay agua, no hay transporte, no hay legalización de predios, acá la gente cualquier pedacito se lo roba, lo posesiona para ellos, viven de la manera que sea con tal de buscar un techo”. Se puede identificar una descripción de recursos en el territorio, resaltando su ausencia, además de una descripción de normas y valores vinculada a las dinámicas con las tierras. Este relato refleja también la falta de satisfacción en necesidades humanas fundamentales vinculadas a la libertad, la protección y en especial a la subsistencia.

Sobre esto menciona Max Neef:

La urgencia por satisfacer una determinada necesidad llega a asumir características de urgencia absoluta. El caso de la subsistencia es el más claro. Cuando esa necesidad está infrasisfecha, toda otra necesidad queda bloqueada y prevalece un único impulso (1993, p. 79).

Finalmente, según Pardo (1999) “Las ideologías legitiman o posibilitan oponerse al poder y al dominio, desempeñando funciones de manipulación, legitimación, ocultamiento y oposición o resistencia, que se expresan privilegiadamente como prácticas sociales discursivas” (p. 64). Lo anterior se evidenció por medio de las narrativas de vida espaciales que sirvieron para identificar las necesidades de los sujetos que habitan un territorio y que en el caso de La María se manifestaron a lo largo de las diferentes estructuras ideológicas de sus discursos develando las formas en las que los sujetos resisten al poder ejercido por parte de la administración municipal.

Las necesidades humanas fundamentales insatisfechas en la vereda han impedido a la comunidad de La María poner manos a la obra para identificar y solucionar otras necesidades que se terminan relegando a un segundo plano.

Estas necesidades humanas fundamentales de La María se han abordado con negligencia por la administración municipal de Itagüí a lo largo de su historia, dando como resultado un distanciamiento de las personas con las dinámicas vinculadas a la política y que, a pesar de reconocer su importancia, ven poco interés en sus instituciones por atender las necesidades humanas fundamentales a pesar de la obligación que les corresponde. Todo esto se ve reflejado en las narrativas de vida espaciales de los entrevistados donde se percibe la tensión ideológica entre comunidad y administración que lleva a los habitantes a buscar alternativas para la solución de las problemáticas sin el respaldo del municipio.

Hallazgo 4: Así se vive en La María

A lo largo de las narrativas de vida espacial fue recurrente las referencias a la buena vecindad en el territorio al hablar de los aspectos positivos de vivir en la vereda. Así lo expresó Silvia en su discurso:

A mí lo que me parece bueno en todos estos años que llevo, la unión, la tranquilidad, mire el respeto por los unos, por los otros, si ustedes se van a agarrar a pelear a ustedes no los van a dejar, el que sea le echan mano, no venga, venga ¿qué vamos a ponernos a dañar La María? y todo así, es la unión.

Este fragmento es un ejemplo en el que se perciben las necesidades de entendimiento, afecto, identidad y protección, manifestadas en la descripción autoidentitaria, de posición y relación, de normas y valores y de propósitos identificadas en el discurso.

También en el relato de Silvia “podemos encontrar ejemplos de comportamientos sinérgicos que, de alguna manera, aportan un germen de posible respuesta a la crisis que nos apabulla” (Neef, 1993, p 55). Este comportamiento sinérgico entre la comunidad es también enunciado por Camilo quien dice que “la convivencia con los vecinos de acá bien, cuando hacen los eventos en la cancha porque es el único espacio que hay aquí en la vereda”. Al hacer una descripción de recursos refleja también las necesidades de ocio, afecto, libertad y participación. Si bien este relato de Camilo refuerza la cercanía entre las personas en la comunidad, también deja claro que la vereda carece de espacios donde sus habitantes puedan encontrarse y realizar actividades lúdicas.

Esta sinergia en comunidad constituye parte del estilo de vida preferente para algunos habitantes de la vereda, como el caso de Kelly quien menciona que:

Hoy en día yo miro todos esos edificios y jamás, digámoslo no envidio la vida de las personas que viven en esos edificios, porque yo acá me siento tranquila, yo dejo las puertas abiertas, aquí nadie roba, aquí todo mundo tiene como ese amor en comunidad, aquí la gente cuida lo suyo, hay mucha, mucha vecindad.

De igual manera la tranquilidad de la vereda expresada por Kelly se puede encontrar en la visión que tiene Don José sobre La María pues menciona:

El aire que se respira en Itagüí es muy contaminado comparado con este acá, aquí vivimos en medio de los árboles mira, pájaros, árboles, flores, vivo como en un paraíso. No es un paraíso, pero sí es como un paraíso.

En este fragmento del discurso de Don José se pudieron identificar descripciones de posición y relación, descripción de recursos y, además, las necesidades de subsistencia, protección, identidad y afecto.

Don José también demuestra la influencia en la vereda de una ideología y un sistema de creencias donde las características rurales del territorio son catalogadas como positivas y bellas definiendo el territorio como un “paraíso”. Pardo, se refiere a los sistemas de creencias como aquellos que:

Con frecuencia regulan a los grupos humanos y les indican formas de valoración en términos de lo bueno o lo malo, lo correcto o lo incorrecto, lo bello y lo feo, y, por lo tanto, incluyen creencias evaluativas u opiniones que en alguna medida son también sociales y se basan en valores y normas compartidas (Pardo, 1999, p. 67).

Al referirse a la vereda y su estilo de vida como un paraíso demuestra que las personas en La María tienen un vínculo de cercanía y preferencia por estas condiciones de vida, argumento que se ve reforzado cuando Kelly, demostrando la necesidad de identidad y afecto del territorio afirma que:

De las ocho veredas que tiene hoy el municipio de Itagüí La María sigue siendo casi la única que todavía conserva esa esencia de que es una vereda, usted todavía ve al señor con el sombrero, por ejemplo mi papá, usted ve el señor con las botas pantaneras por ahí

caminando, usted sale y usted ve a los marranitos por ahí, las gallinas, la gente todavía, digámoslo así de nombre, somos muy montañeros, usted todavía habla con las personas y usted les siente ese arraigo de montañero.

Dicho relato permite identificar descripciones autoidentitarias referente a lo que es el territorio y su esencia, de posición y relación, de recursos y hasta de normas y valores. Esta descripción de las dinámicas y las personas de la vereda demuestra cómo Las ideologías nacen, circulan y se transforman en un terreno sociocultural común, que integra el conocimiento general, las actitudes compartidas con sus valores y los criterios culturales de evaluación. Estas representaciones sociales orientan y controlan las diversas formas de expresión sociocomunicativa que los sujetos individuales representan en sus prácticas sociales (Pardo, 1999, p 69).

Ese gusto por la ruralidad y sentir tranquilidad en su vivienda es reafirmado por los habitantes de la vereda, pues al mencionar el sitio favorito de la misma se destacan lugares vinculados a estas dinámicas. Ello se percibe en el testimonio de Camilo quien dentro de su relato hace mención a un lugar en la parte alta de la vereda llamado por la comunidad como “el plan”. Y es precisamente la parte alta de La María donde nació la vereda y donde se ubica la casa de José Cifuentes construida sobre la finca fundadora. Él la menciona como su lugar favorito y al respecto dice: “Aquí celebramos la primera fiesta campesina de esta vereda. Aquí se han hecho muchas y muchas cosas. Acá en esta casa y aquí nacieron mis hijos, pues es el lugar más predilecto para mí de toda mi vida”.

Para los habitantes de la vereda el estilo de vida rural y la “tranquilidad” que brinda La María es un factor determinante para la forma en que viven y se relacionan con otros territorios del municipio. Siempre se refieren positivamente a las dinámicas y condiciones que les brinda la vereda como la calidad del aire o la buena convivencia y lo desligan del resto del municipio al que mencionan con una menor calidad del aire o incluso aseguran no envidiar a quienes viven en otros lugares de Itagüí.

8 Conclusiones

El desarrollo del presente trabajo investigativo permitió identificar la carga ideológica que contienen las narrativas de vida espaciales de la vereda La María. Los habitantes a través de sus experiencias subjetivas dotan los lugares de la vereda de una carga simbólica que trasciende la concepción de los mismos como mera espacialidad.

Además, al ser un territorio desconocido por parte de la administración municipal y la población del municipio de Itagüí, fue importante reconocer las narrativas de vida espaciales en La María porque posibilitó la visibilización de la vereda y sus problemáticas reflejadas en el abandono estatal que siguen padeciendo y que genera la necesidad imperante en sus habitantes de conocer lo que ocurre y participar activamente en la búsqueda comunitaria de soluciones.

Por otro lado, que los habitantes de La María consideren la existencia de sus narrativas propicia un mayor arraigo por el territorio, a pesar de las condiciones adversas que se viven en la vereda. El hecho de explorar dichas condiciones desde la presente investigación dio pie para observar entre sus habitantes la existencia de concepciones diversas de lo que es el desarrollo y las necesidades en La María. Dichas necesidades que abarcan algunas básicas, como lo es la ausencia de agua potable en algunas zonas o la falta de transporte público son al mismo tiempo potencialidades para el territorio, que suscitan la acción comunitaria para la resolución y satisfacción de las mismas.

Esta investigación también gesta una oportunidad para que los habitantes de La María identifiquen de forma más completa y detallada otras necesidades que han sido opacadas por la urgente satisfacción de las más básicas. Además, deja la puerta abierta a investigaciones futuras que puedan ampliar un conocimiento acerca de la comunidad habitante de la vereda que ayude a comprender la forma en que piensan para así facilitar futuras iniciativas con miras a un desarrollo a escala humana que posibilite acciones de autodependencia dentro de la misma comunidad y que aporten a la solución integral de las necesidades de La María.

Referencias

- Barbero, J. M. (2015). ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy? *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* (128), 20-21.
- Bocco, G., Cinti, A., Vezub, J., Sánchez-Carnero, N., & Chávez, M. (2019). Lugar y sentido de lugar en un camino de la costa atlántica patagónica, 1950-1970. *Región y Sociedad*, 22.
- Bocco, G., Cinti, A., Vezub, J., Sánchez-Carnero, N., y Chávez, M. (2019). Lugar y sentido de lugar en un camino de la costa atlántica patagónica, 1950-1970. *Región y Sociedad*, 31, e1127.
- Chaverra Monsalve, O y Espinel Rave, O. (2020). Problemas y tensiones asociadas al suministro de agua potable en la vereda La María del municipio de Itagüí. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2020.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, M. (2014). Metodología de la investigación (6ta ed.). México: McGraw-Hill
- Lalinde, A (1998) Mapas nocturnos, diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero. Siglo del hombre editores. Bogotá, Colombia.
- Lindón, A. (2008). De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas
- Lindón, A. (2011). Las narrativas de vida espaciales y los espacios de vida. Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial; Caldas (Colombia): Universidad de Caldas. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas (ICSH)
- Marín, G. M. E. (2012). Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada (2.a ed.). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Max-Neef, M. (1993) Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Icaria Editoria. Barcelona, España.
- Pardo, N. (1999) Análisis crítico del discurso: un acercamiento a las representaciones sociales.
- San Eugenio-Vela, J. (2014). La contribución de las geografías personales en la comunicación estratégica del territorio. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12(2), 11-24.
- Tuan, Y (1977) Space and Place
- Van Dijk, T (1996) Análisis del discurso ideológico. UNAM. Ciudad de México.

Van Dijk, T (1999a). El análisis crítico del discurso. Recuperado de: Microsoft Word - El análisis crítico del discurso

Van Dijk, T (1999b) Ideología. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Van Dijk, T (2000) El discurso como interacción social: estudios sobre el discurso II: una introducción multidisciplinaria. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Van Dijk, T (2005) Política, ideología y discurso.

Van Dijk, T (2015) Discurso y sociedad. Recuperado de: